

Nota número 530 de Hartzbusch

En el mismo folio vuelto, líneas 14 y 15, contando de abajo arriba.

El... amor que mis padres me tienen, no asegura...

No dice también la segunda edición de Cuesta; **me**, se corrigió en la de Bruselas de 1607; **me** en la de Cuesta del siguiente año.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 158, línea 15.—Ortego, página 309, líneas 12 y 13.

El mucho amor que mis padres me tienen, no asegura.—A. E.

Luego, es segunda edición de Cuesta.

Nota número 531 de Hartzbusch

En el mismo folio vuelto, líneas 12 y siguientes, contando de abajo arriba.

Sólo el pensar... es tanta la vergüenza que me ocupa.

Así las tres ediciones de Cuesta; la de Bruselas de 1607: *Sólo en pensar.*

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 158, línea 18.—Ortego, página 309, línea 15.

Sólo el pensar... es tanta la vergüenza que me ocupa.—S.

Nota número 532 de Hartzbusch

En el mismo folio vuelto, líneas 11 y siguientes, contando de abajo arriba.

Tengo por mejor desterrarme... de ser vista, que... verles el rostro, con pensamiento de, etc.

Edición del señor Clemencín: *Tengo por mejor desterrarme de su vista.*

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 158 vuelto, línea 31.—Ortego, página 309, líneas 16, 17 y 18.

Que tengo por mejor desterrarme para siempre, de ser vista, que no verles el rostro, con pensamiento.—E. A.

Aceptada la corrección de Clemencín.

Nota número 533 de Hartzbusch

Folio 159, 1.^a página, línea 16, contando de abajo arriba.

Yo, Teodora...

Dorotea es el nombre de la dama á quien se nombra, y así se corrigió en la edición de Bruselas de 1607; las otras dos de Cuesta dicen **Teodora**.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 159, línea 17.—Ortego, página 310, línea 24.

Yo, Dorotea.—N. C.

Mil gracias á los de la edición de Bruselas de 1607. Luego, si las dos de Cuesta dicen **Teodora**, y este ejemplar corrige sobre el texto con letra del autor, ese error da lecciones á todos, y no es otra más que la que tuvo el autor como prueba de corrección.

Nota número 534 de Hartzbusch

Sigue el texto: *Soy el que me halle presente á las sinrazones de don Fernando.*

Cardenio se halló presente á los **desposorios** de don Fernando; mas no á todas las demás **sinrazones** que le hizo el nada escrupuloso amigo. Dorotea dijo que había visto Cardenio los **desposorios**: á esto parece que contesta Cardenio.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 159, línea 17.—Ortego, página 310, líneas 24 y 25.

Yo, Dorotea, soy el que me hallé presente á la sin razones de don Fernando.—S.

Sólo falta ahora neguemos á Cardenio toda su desgracia: él presencié los desposorios, y él oyó no pocas inconveniencias de don Fernando: ¿se quiere más todavía?

Nota número 535 de Hartzenbusch

En la misma página, línea 9, contando de abajo arriba.

Dejó la casa y la paciencia.

Y la **ciudad** ó la **población**, escribiría el autor, ó cosa análoga; de **paciencia** no era menester hablar más, cuando acababa de decir: *No tuvo el alma sufrimiento para ver tantas desventuras juntas.*

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 159, línea 25.—Ortego, página 310, línea 31.

Y así dexé la casa, y la paciencia.—A. E. S.

Nota número 536 de Hartzenbusch

Folio 159, 1.^a página, líneas 10 y siguientes.

Cardenio... que era su esposa.

Esposo, corrigió ya la edición de Bruselas de 1607.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 159, líneas 9, 10 y 11.—Ortego, página 310, línea 16.

Cardenio... que era su esposa.—A. E. S.

Nota número 537 de Hartzenbusch

Folio 159 vuelto, líneas 5 y 6.

Luscinda no puede casarse con don Fernando.

Más propio sería **no pudo** (esto es, válidamente); pues, aunque contra la voluntad de la novia, el casamiento se había hecho.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 159 vuelto, líneas 4 y 5.—Ortego, página 311, líneas 6 y 7.

Luscinda no puede casarse con don Fernando.—A. E. S.

Nota número 538 de Hartzenbusch

Folio 160, á la mitad de la página 1.^a

Saliéronle al encuentro.

Serían solos el Licenciado y el Barbero los que saliesen: Dorotea y Cardenio se quedarían donde estaban antes los cuatro. No convenía por entonces que viera Sancho ni á Cardenio ni á Dorotea.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 160, línea 16.—Ortego, página 312, líneas 14 y 15.

Saliéronle al encuentro.—C.

Claro es, que los que salieron fueron el cura y el barbero.

Nota número 539 de Hartzenbusch

Sigue la misma línea.

Y **preguntándole por don Quijote...**

La segunda y la tercera edición de Madrid: y **preguntá-**
dole.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 160, línea 17.—Ortego, página 312, línea 15.

Y preguntádole por don Quijote.—S. E.

Luego, es segunda ó tercera edición de Cuesta; pero la culpa la tuvo el cajista, que eligió la *a* sin tilde por la que le tenía, y si no hubiese hecho esta permuta de letra, evitábamos advertirlo ahora.

Nota número 540 de Hartzenbusch

En la misma página, al fin.

Contó (el Cura) luego á Cardenio y á Dorotea lo que tenían pensado.

Debemos suponer, por lo que adelante se verá, que el Cura y el Barbero dejaron, con algún pretexto, solo á Sancho donde se habían encontrado con él, y se volvieron á conferenciar con Dorotea y Cardenio.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 160, línea 32.—Ortego, página 312, líneas 29 y 30.

Contó luego á Cardenio, y á Dorotea, lo que tenían pensado.—S.

Así fué como V. cree, y ahora tenemos la razón de la corrección que hago en nota número 538.

Nota número 541 de Hartzbusch

Folio 160 vuelto, líneas 2 y 3.

Dijo Dorotea que ella haría la doncella menesterosa.

Si Sancho hubiera oído estas expresiones y otras que siguen, no hubiera podido creer después que Dorotea era la princesa Micomicona. No debió presenciar este diálogo.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 160 vuelto, líneas 2 y 3.—Ortego, página 312, líneas 32 y 33.

Dixo Dorotea, que ella haría la donzella menesterosa.—S.

Gracias, señor de Hartzbusch, por la observación que V. tan oportunamente hace en esta nota; ese mismo razonamiento que V. emplea, me sirvió á mí, comprendiendo no oyó Sancho el diálogo, para poner la corrección que pueden ver en mi página 312, líneas 14 y 15, con *saliéronle los dos al encuentro*.

Y bien, señor de Hartzbusch, si examinamos y estudiamos las notas números 536, 537, 538, 539, 540 y 541, ¿qué sacamos de fundamento sobre esas leves, ligeras y nada significativas apreciaciones? Nada. ¿Qué comprenden ellas? ¿A qué conduce ese rigor analítico? A poca cosa, al deseo de analizar; por esto lo corrijo, según se ve en página 313, línea 13, y se anota en página 312, líneas 14 y 15, con la corrección de *saliéronle los dos al encuentro*.

Francamente, en la escena que esas seis notas representan, vemos: que el cura y barbero quieren sacar de aquella vida á don Quijote, y al efecto, cuentan primero con Sancho, quien, tan enfermo de cerebro como su amo,

de quien se contagió, les describió dónde quedaba, y convenido con ellos ya, aceptaba y aprobaba también los trajes con que aquéllos se desfiguraron, pero ignorando en absoluto Sancho existiesen otros dos personajes en escena; no sabía nada de Cardenio ni de Dorotea. Y claro es que, teniendo el cura un plan formado con el barbero, y orientado Sancho por ellos de él, representó el escudero gran papel, puesto que los llevó á donde estaba don Quijote, les dirigió al sitio; pero habiéndose separado de ellos para buscar á su señor, no pudo asistir al encuentro ni á la descripción y entrevista que tuvieron el cura y el barbero con Cardenio primero, después con Dorotea, razón porque cuando, según Hartzbusch en su nota 541, perteneciente á la página 312, líneas 32 y 33 de mi edición, dice: *Si Sancho hubiera... que Dorotea era la princesa Micomicona*, no tiene aplicación cuanto en ella supone el comentarista. No estuvo Sancho cuando el diálogo del cura, barbero, Dorotea y Cardenio, y por esto, cuando en nota número 538 se dice: *Saliéron al encuentro*, fueron sólo los dos, el licenciado y el barbero, pues los dos restantes, Dorotea y Cardenio, tenían que quedar de incógnitos por entonces á Sancho y á su amo. He aquí, pues, dos notas que armonizan la escena una vez corregidas, y que de hecho las tenía el autor y no había necesidad de corrección si Juan de la Cuesta no hubiera sido un torpe: se anula la nota número 544 de Hartzbusch, cuando leemos en ella: *El que más se admiró fué Sancho Panza*. Si el enredo segundo se hizo fuera de la presencia de Sancho, cuando éste fué á buscar á su señor, y la escena de permuta de vestidos existió ó se hizo sin conocimiento del escudero, ¿qué tiene que ver se admirase después, si no conocía antes ni tenía noticia alguna de Dorotea y Cardenio? Con posterioridad al encuentro de don Quijote, y cuando viene en busca del cura y el barbero, se halla con tan hermosa joven que él ignoraba en absoluto su exis-

tencia, así como el que se adornó del traje de zagal, y desfigurado y desconocido Cardenio fuese éste, es decir, aquel loco que le dió en épocas anteriores tan sendos torniscones, puñadas y patadas, ¿qué de extraño se sorprendiese al ver dos nuevos personajes y desconociese por completo á Cardenio?

El encargo que en nota número 545 de Hartzenbusch se hace referente á la recomendación del silencio en que no conocía Sancho al cura y al barbero, es inconveniente, ya estaba eso acordado entre los tres.

De todo esto deduzco que en la escena del cambio de trajes y personas, fué necesario: primero, que Sancho supiese algo, y este algo era lo relacionado y convenido entre el cura, barbero y él, y nada más; pues de haber sabido el todo, lo hubiera descompuesto por completo; y segundo, que los demás ocultasen al escudero lo que convenía no supiese, para que siguiendo engañado, como sucedió, llegaran al fin que se proponían.

Por fin, aquí no faltan los trozos que supone de menos en ese capítulo el señor de Hartzenbusch, la corrección hecha en nota número 538 con la adición del artículo **los** y la del adjetivo número **dos**, más la del adverbio **después**, perteneciente á la nota 544, corrección de la página 313, línea 21 de mi edición, es lo necesario.

Nota número 542 de Hartzenbusch

En el mismo folio vuelto, líneas 12 y 13.

En favor mio.

Nuestro, escribiría (probablemente en abreviatura) Cervantes, porque puso en seguida: *A vosotros se os ha comenzado á abrir puerta para vuestro remedio, y á nosotros se nos ha facilitado la que habíamos menester.*—**Nuestro**, se lee en la edición de Bruselas.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 160 vuelto, líneas 11 y 12.—Ortego, página 313, línea 6.

En fauor mio.—A.

Nota número 543 de Hartzenbusch

En el mismo folio vuelto, línea 15, contando de abajo arriba.

En un instante se adornó.

Claro es que se retiraría para ello á lugar oportuno, cuando en el folio 151, 1.^a página. se dijo que Dorotea recogió sus cabellos y se calzó **con toda honestidad**. No se expresa dónde cambió Dorotea de traje: de seguro aquí falta algo, quizá no poco.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 160 vuelto, línea 18.—Ortego, página 313, línea 13.

En un instante se adornó.—E. C.

Culpa de hecho de Juan de la Cuesta.

Nota número 544 de Hartzenbusch

En el mismo folio vuelto, línea 7, contando de abajo arriba.

El que más se admiró fué Sancho Panza.

Si hubiese visto á Dorotea vestida de hombre, algo se habría admirado también, y no hubiera dejado de preguntar quién era aquel zagal tan hermoso. Si hubiese visto á Cardenio en el mismo traje en que días antes le vió y anduvo con él á puñadas, algo debió también haber dicho, pensado ó sentido, que el autor debió referir ó indicar. Nada de esto hay: es preciso, pues, creer que faltan varios trozos en este capítulo, y que Sancho no vió á Dorotea, sino cuando estaba ya vestida de dama, ni á Cardenio sino con el traje que dejó Dorotea. Si, á pesar del disfraz, le conoció después, ya se comprende que procuraría no preguntar palabra acerca de tal persona, por temor de que resultase de la información tener que volverle los cien escudos que halló en la maleta.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 160 vuelto, línea 27.—Ortego, página 313, líneas 20 y 21.

Pero el que más se admiró, fué Sancho Panza.—S. E. C.

Dejémonos de más comentarios; el hecho fué ese, no vayamos ahora á crear la escena á nuestro capricho con

descripciones y conceptos que nos halaguen. Si Cuesta no hubiese omitido el **después**, que creo tenía el original, seguro que el comentarista no formaría suposiciones de ningún género.

Nota número 545 de Hartzenbusch

Folio 161 vuelto, á la mitad de él.
Al cual (á Sancho) advirtieron que no dijese que conocía al Licenciado ni al Barbero.

Escribiría Cervantes esto antes de imaginar cómo había de hacerse el Cura en contradicho con don Quijote: verá el lector que, respecto al Cura, el encargo resulta inútil.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 161 vuelto, línea 16.—Ortego, página 315, líneas 2, 3 y 4.

Al qual advirtieron que no dixesse que conocía al Licenciado, ni al barbero.—S.

Si el encargo era inútil para el cura (vaya una ocurrencia, atribuir inutilidad en el encargo, siendo el cura autor del pensamiento) no así lo era para Sancho, pues la advertencia para éste era preciso.

Nota número 546 de Hartzenbusch

Folio 162 vuelto, á la mitad de la página.
Desechar la malenconia.
En las otras dos ediciones de Cuesta: **malencolia**.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 162 vuelto, línea 17.—Ortego, página 316, línea 27.

Desechar la malencolia.—S.
Luego, es segunda ó tercera de Cuesta.

Nota número 547 de Hartzenbusch

Folio 163, 1.^a página, líneas 11 y 12.
Tomó de la otra mano á su señora.

Está demás la **otra**, y fué bien suprimida en la edición de Bruselas de 1607. **Diestra** tiene igual á **otra** la segunda sílaba.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 163, líneas 10 y 12.—Ortego, página 317, líneas 14 y 15.

Y tomó de la otra mano á su señora.—A. E.

Nota número 548 de Hartzenbusch

Folio 163, 1.^a página, última línea.
Treinta ó diez mil vasallos.
Sancho hablaría como ordinariamente hablamos los españoles en estos casos, poniendo primero el número menor, y acabando en el más crecido. Ni es propio de la codicia moderar sus deseos tan de repente. Sería lo que Cervantes escribió: **tres, cinco ó diez mil vasallos.**

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 163, línea 31.—Ortego, página 317, línea 36.

Treynta ó diez mil vasallos.—A. E.

Hablara como hablase el escudero, lo cierto es, que bien Sancho antepusiese ó pospusiese un número á otro, lo que aquí, lo que en esta cláusula hallamos, es un excelente pensamiento, una máxima de tanta significación, que por lo pronto yo así la traduzco. En las líneas 2 y 3 del folio 163 vuelto, vemos que tenía: *Que por negros que sean los he de volver blancos ó amarillos*, es decir, quiero plata, ambiciono oro, la primera blanca, el segundo amarillo, codicia desmesurada la trata de negros, á cuyo través se han improvisado fortunas pingües que ya bosquejó aquí Cervantes, cual si diese en ese rasgo de Sancho, el primer paso para la abolición de la esclavitud y el anatema sobre la execración del comercio de carne humana. Ese paso vale mucho. Véase mi corrección, y no se eche en olvido correlacionarla con lo que digo en página 340, líneas 27 y 28, como complemento de verdad á lo que ahora expongo.

Nota número 549 de Hartzbusch

Folio 163 vuelto, línea 5, contando desde abajo.
Mi buen compatriote.
Lo mismo en la segunda edición de Madrid; **compatriota**, en la tercera.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 163 vuelto, línea 29.—Ortego, página 318, línea 28.

El mi buen compatriote.—S.

Luego, es segunda edición de Cuesta.

Nota número 550 de Hartzbusch

Folio 163 vuelto, líneas 10 y siguientes.
Con unas tijeras... quitó... la barba á Cardenio... vistióle un capotillo.

Trozo casi del todo inutilizado con lo que verá el lector en el folio 175 vuelto. Que se despojase Cardenio de la barba y se acortase el cabello, venía bien; pero habiendo de vestirse con el traje de Dorotea, lo conveniente era haberlo hecho, á instancia de Dorotea misma, en cuanto ella dejó su disfraz: para hacer á don Quijote creíble el robo atribuido á los galeotes, bastaba que el Cura se le presentase á pie en medio de Sierra Morena.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 163 vuelto, líneas 10 y siguientes.—Ortego, página 318, líneas 10, 11 y 12.

Que con unas tijeras... quitó... la barba á Cardenio y vistióle un capotillo pardo.—S. E. C.

Léase detenidamente mi corrección y se verá el trozo completo, sin necesidad de inutilizar lo contenido en el folio 175 vuelto. Viene bien el despojo de barba, cabello y la permuta de capotillo por herreruelo, que sufrió Cardenio por dirección del cura, sin que en esto tuviera que intervenir Dorotea para nada. Quien hubiese sido oportuno

no hubiera intervenido tanto y tan mal en trincar conceptos, era Juan de la Cuesta, que echó á perder esa cláusula como muchas otras.

Nota número 551 de Hartzbusch

Folio 164, 1.^a página, línea 14, contando de abajo arriba.
Aun no caia yo en tanto.
Aun no sería eso decente, creemos que escribiría el autor; lo impreso no juega bien con lo que precede.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 164, línea 19.—Ortego, pág. 319, líneas 15 y 16.

Aun no caia yo en tanto.—E. S.

Ese concepto fué error de caja, véase la corrección. *Pues no sería eso justo*, y así hallamos correlación de lo restaurado con lo que precede.

Nota número 552 de Hartzbusch

En la misma página, líneas 6 y 7, contando de abajo arriba.
Tan cortés y tan cortesano.
Cortés y cortesano vienen á ser lo mismo: *tan cristiano* escribiría Cervantes, porque se trataba de obsequiar á un sacerdote.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 164, líneas 27 y 28.—Ortego, página 319, línea 23.

Tan cortés y tan cortesano.—A. E.

Aceptada su corrección, señor Hartzbusch, y así se convencerá, con tal declaración que hago, de las ideas cristianas que uno tiene para su prójimo. ¡Si así hubieran obrado con Cervantes, cuánto tendríamos que agradecer á sus comentaristas!...

Nota número 553 de Hartzbusch

Folio 164 vuelto, línea 8.
Que se le cayeron en el suelo.